

Revista

AÑO I N° 2 - SEPTIEMBRE 2014

ALUTARA



Asociación de Legítimos Usuarios y Tenedores de Armas de la República Argentina

SAFARI EN ÁFRICA

Preparativos para una aventura inolvidable

No hay dudas que un safari en África es un acontecimiento trascendental en la vida de un cazador. Un punto de no retorno, que comienza generalmente a temprana edad, gracias a libros, películas y relatos que inspiran y excitan la fantasía de cualquiera con espíritu de aventura.

Para aquellos que aún no hayan pisado el continente negro, y estén con ganas de largarse a su primera experiencia, aquí van algunas sugerencias a tener en cuenta para terminar de dar forma a una de las últimas grandes aventuras de los tiempos modernos. Lo primero que sugiero a aquellos que van por primera vez, es definir las especies que le gustaría cazar, y luego en función de eso, elegir el lugar para hacerlo y la empresa a contratar. Hacer estos deberes correctamente ahorra futuros dolores de cabeza, y permitirá disfrutar a pleno de una experiencia única. Una buena idea es estudiar la información disponible sobre la ubicación de los mejores trofeos, en qué áreas o países se encuentran, donde están las tasas de abate más económicas y por último analizar a las empresas de safaris o outfitters de cada lugar. Aquí, el cazador debería guiarse por el prestigio de la empresa, la confiabilidad y naturalmente por el “rendimiento” en términos de trofeos obtenidos. Hay tres variables a tener en cuenta a la hora de decidirse por una empresa de safaris ya sea nacional o extranjera. En primer lugar el costo total de la cacería; Segundo el “lucro cesante”, es decir el costo extra que deberá afrontar el cazador por ausentarse de su actividad personal por el período que dure el safari, que puede ser de 5 a 30 días dependiendo del lugar y lo que vaya a cazar; Y tercero, la ilusión. A mi criterio, la más importante de las tres variables, pero difícil de contabilizar. No hay peor sensación que volver de una cacería con el sabor amargo de la desilusión, ya sea por la baja calidad de los trofeos, por un servicio deficiente o simplemente porque la empresa contratada no respetó alguno de los términos prometidos. En especial, si se trata de la primera vez. No todos tiene en cuenta que no lo mismo, hacer un safari en África, que cazar animales africanos. La diferencia es muy grande y será recordada de por vida. Afortunadamente, esta primera clave no es



muy difícil de llevar adelante, sólo deberá averiguar sobre las distintas alternativas disponibles, asesorarse y consultar referencias. En el mundo de los safaris, también lo barato sale caro y en este mundo las “gangas” tampoco existen. Tenga presente que para las empresas de safaris esto es un negocio, y por lo tanto aunque resulte una obviedad, el cliente siempre recibirá en la misma proporción de lo que haya pagado.

La hora de la preparación

Conocer estas características de las especies a cazar, permitirá disfrutar mucho más de la cacería, tomar decisiones en cuanto a la forma de cazarlas y complementarse mejor con el guía o el cazador profesional. Para él será un placer poder guiar a un cliente que sabe lo que hace y conoce al animal que busca. Para lograr este objetivo, existen dos fuentes de conocimientos:

la experiencia en el campo y la lectura. Lamentablemente es poco lo que se puede encontrar en idioma castellano sobre animales de África a no ser que sean viejos libros de aventuras y relatos de caza. Se puede sí, buscar información en atlas o guías de mamíferos de las diferentes regiones del globo. Otra fuente interesante de consulta son los libros de récords como el del Safari Club Internacional o el de Rowland Ward, que tienen

apartados taxonómicos de cada una de las especies de cada continente. Un aspecto a no descuidar, es contar con un estado físico adecuado para la empresa que se va a acometer. Siempre es bueno estar en estado, obvio, pero mucho mejor es estarlo antes de empezar a seguir las huellas de un huizado antilope en el medio del monte. Los kilos demás acumulados en los meses veraniegos y la natural vida sedentaria moderna hace cuesta arriba todo esfuerzo de estar en condiciones físicas aptas, a menos que se prepare para la temporada cinegética. Por supuesto que antes de buen estado físico hay que tener un buen estado de salud. Aproveche este tiempo para ponerse al día y decídase a hacer el postergado chequeo médico, la consulta con algún especialista, conseguir lentes de repuesto, u obtener las recetas de medicamentos que deberá usar en el viaje. Otra cuestión importante es tener al día, las vacunas necesarias. Existen dos clases

de vacunas: las “todo terreno”, y las específicas de cada región. Las primeras son las clásicas que necesitará para cualquier actividad al aire libre en cualquier parte del mundo. Me refiero a la del tétanos, a las de la hepatitis, los refuerzos de gammaglobulina, etc. Las específicas dependerán de las regiones a las que vaya, y ahí el menú es mucho más amplio: fiebre amarilla, tífus, para-tifoidea, cólera, rabia, o profilaxis contra la malaria. La única forma de saber qué tipo de vacuna inocularse es consultando a un médico infectólogo. Evite a toda costa “auto prescribirse” tal o cual vacuna en base a lo que leyó en algún libro, revista o sitio de internet, ni copie lo que hizo su amigo durante su safari del año pasado. La elección de la vacuna específica para cada organismo es algo que sólo un médico puede recetar, ya que tomará en cuenta las reacciones que cada droga utilizada provocará en cada organismo en particular. A medida que va avanzando

en los preparativos, tómese un tiempo para dejar en regla toda la documentación relacionada con la cacería. Esto incluye pasaporte, visados, cartilla de la fiebre amarilla, seguros médicos y de asistencia al viajero, las permisos del RENAR para la exportación temporaria del arma, pasajes de avión, formularios que deba completar para el outfitter, etc. Algo importante a tener en cuenta: tenga siempre una copia de todos aquellos papeles relacionados con la contratación de la cacería, desde el folleto del operador, los emails intercambiados, la lista de precios o las condiciones del contrato. De esa manera, evitará cualquier mal entendido a la hora de tratar directamente con la empresa de safaris. Una carpeta donde tenga todo esto en copia de papel, le servirá además de respaldo para lo que almacene en su computadora.

Armas & municiones

Si decide llevar un arma, recuerde que la elección es

directamente proporcional a la especie que va a cazar en esa temporada. Con esto quiero decir que no sólo el calibre debe ser adecuado, sino también el tipo de acción del fusil. Claramente esto siempre dependerá del gusto del usuario, pero a mi criterio hay dos claves básicas: Tener el calibre adecuado (y un poco más si es posible) para el animal a buscar, y la acción adecuada para no correr riesgos innecesarios. Por ejemplo, puede usar un monotiro para cazar especies de planicie, pero nunca para caza peligrosa de algunos de los Cinco Grandes, aunque sea de grueso calibre. Dicho esto, el arma ideal para llevar -siempre que cumpla con estos dos requisitos previos-, es aquella con la que uno se sienta más seguro y cómodo al momento de disparar. La calidad de la munición va a estar seguramente en función de lo que pueda encontrar en el mercado. Ante la disyuntiva factory versus recarga, hay tantas hipótesis como situacio-

nes a las que se enfrenta el cazador-recargador. La realidad es que abatir al trofeo que tanto se buscó con una munición de autor, es un placer extra que se agrega a la cacería. Pero evalúe el riesgo de fallas en un safari caro y en el extranjero. En lo personal, siempre recomiendo las factory (probadas con anterioridad y la de mejor calidad que consigamos) cuando se trata de caza peligrosa. Así disminuirá el riesgo de mal funcionamiento, aunque nunca desaparecerá del todo, dicho sea de paso. Entrene antes con las mismas balas que usará en la cacería. La misma marca y el mismo peso de punta. Memorice la tabla balística y acostúmbrese a disparar con ellas en todo tipo de ocasión, y recuerde jamás mezclar munición en un safari. Hacerlo puede resultar caro y en algunos casos, peligrosísimo. Entrene fuera de la mesa de reglaje. Si puede ir a un campo mejor, si no, los recorridos de caza que ofrecen algunos clubes de tiro servirán

perfectamente. Dispare a brazo alzado y con apoyos inestables como trípodes y bípodes, pruebe disparos a diferentes distancias, a blancos fijos y móviles, en todas las posiciones: de pie, rodilla en tierra, sentado y cuerpo a tierra. Otra cosa, intente duplicar los tiros, ya sea que dispare con un fusil de cerrojo como con un doble. Y por último, si no lleva telémetro o no tiene un binocular con ese artificio incluido, pruebe de estimar distancias como se hacía antes: a ojo. Prueba y error. La clave del entrenamiento es ganar "horas campo". Y eso significa alejarse de las mesas de café, de reglaje y de la biblioteca. Por último, antes de viajar le sugiero que se ponga en contacto con su profesional o empresa outfitter para que ellos le recomienden algunas cosas que deberán ser infaltables en su lista de equipo. Recuerde que si sale en Marzo o incluso en Abril, es el fin de la temporada de lluvias en varios países del África austral, así que no es mala idea

llevarse un quipo de agua para resistir los últimos chubascos tropicales. La clave aquí es no complicarse demasiado. Tenga presente que las operaciones de safaris en África ofrecen servicio de lavandería diario. Por eso con dos mudas de ropa es suficiente. Una lista de chequeo, le será de mucha ayuda al ir tildando cada cosa al momento de armar su bolso y lo mismo al volverlo a armar en el campamento.

En cuanto a artefactos ópticos y tecnológicos trate de que sean de la mejor calidad y lo menos complicado posible. Si utiliza mira

telescópica, que sea la mejor que pueda obtener. Tenga en cuenta que los binoculares son la herramienta fundamental para el cazador profesional que debe evaluar el trofeo en el campo, pero la mira lo es para el cazador que deberá ubicar la bala en el lugar indicado. No se complique demasiado. La arena, la tierra, la lluvia, el barro, el frío y el calor extremo atentan contra la delicadeza tecnológica, por lo que es muy bueno depender lo menos posible de estas maravillas bajo las duras condiciones que imperan en un safari de caza mayor. Una vez en el campamen-

to y listo para salir a recorrer la sabana africana, recuerde tener expectativas razonables. No vaya a cazar con la idea de lograr el récord del mundo, sino de disfrutar de una experiencia memorable. Nunca está demás decir que lo importante en el deporte de la caza es el lance cinegético. No el trofeo. No hay nada peor para un guía de caza que tener un cliente esclavo de la cinta métrica o del ranking de los libros de records. Ya todos sabemos lo que decía Ortega y Gasset, aquello de que la clave más importante de nuestra actividad es estar cazando, no cazar.



Eber Gómez Berrade Executive Chairman

Av. San Juan 1896
C1232AAN Buenos Aires - Argentina
Website: www.executive-safari.com
Phone/Fax: +5411.4304.4979
Mobile: +54911.4989.2860